

# UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



Características del desarrollo del niño menor de 3 años

Trabajo académico presentado para optar el Título de Segunda  
Especialidad Profesional en Educación Inicial.

Autora:

Ubalдина Vásquez Quintana

TUMBES – PERÚ

2019

# UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



Características del desarrollo del niño menor de 3 años

Los suscritos declaramos que la monografía es original en su  
contenido y forma.

Ubalдина Vásquez Quintana. (Autora)

Dr. Segundo Alburquerque Silva. (Asesor)

TUMBES – PERÚ

2019



UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN  
PROGRAMA DE SEGUNDA ESPECIALIDAD

**ACTA DE SUSTENTACION DE TRABAJO ACADÉMICO**

En Tumbes, a los veintidós días del mes de febrero del dos mil diecinueve, se reunieron en un ambiente de la I.E. José Antonio Encinas, los integrantes del Jurado Evaluador, designado según convenio celebrado entre la Universidad Nacional de Tumbes y el Consejo Intersectorial para la educación peruana, el Dr. Oscar Calisto La Rosa Feijoo, coordinador del programa; representantes de la Universidad Nacional de Tumbes (Presidente), Dr. Raúl Sunción Ynfante (Secretario) y Mg. Raúl Alfredo Sánchez Ancojima (Vocal), con el objeto de evaluar el trabajo académico denominado: "Características del desarrollo del niño menor de 3 años", optar el Título de Segunda Especialidad Profesional en Educación Inicial a la señora Ubalдина Vásquez Quintana.


A las Diez horas veinte minutos y de acuerdo a lo estipulado por el reglamento respectivo, el Presidente del Jurado dio por iniciado el acto.

Luego de la exposición del trabajo, la formulación de preguntas y la deliberación del jurado lo declararon APROBADO por UNANIMIDAD con el calificativo BUENO.

Por tanto, Ubalдина Vásquez Quintana. Queda APTA, para que el Consejo Universitario de la Universidad Nacional de Tumbes, le expida optar el Título de Segunda Especialidad Profesional en Educación Inicial.

Siendo las Diez horas con veinte minutos, el presidente del jurado dio por concluido el presente acto académico, para mayor constancia de lo actuado firmaron en señal de conformidad todos los integrantes del jurado.

  
Dr. Oscar Calisto La Rosa Feijoo.  
Presidente del Jurado

  
Dr. Raúl Sunción Ynfante.  
Secretario del Jurado

  
Mg. Raúl Alfredo Sánchez Ancojima  
Vocal del Jurado

### **DEDICATORIA**

Con mucho cariño dedico el presente trabajo a los niños en especial y a los maestros con la esperanza que día a día nos conozcamos mejor.

## ÍNDICE

DEDICATORIA

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.

<b>CAPÍTULO I. EL NIÑO DE CERO A 12 MESES.....</b>	<b>10</b>
1.1. El bebé entre 0 y 3 meses.....	10
1.2. El bebé entre 3 y 6 meses.....	10
1.3. El bebé entre 6 y 9 meses.....	11
1.4. El bebé entre 9 y 12 meses.....	11
<b>CAPÍTULO II. EL NIÑO DE 1 A 2 AÑOS.....</b>	<b>11</b>
2.1. Desarrollo de la motricidad.....	11
2.2. Evolución de las funciones motrices.....	12
2.3. Desarrollo Afectivo.....	15
2.4. Desarrollo del lenguaje y la inteligencia.....	22
<b>CAPÍTULO III. EL NIÑO DE 2 A 3 AÑOS.....</b>	<b>37</b>
3.1. El desarrollo físico del niño de 2 a 3 años.....	36
3.2. Desarrollo afectivo.....	41
3.3. El lenguaje infantil durante el tercer año.....	42
3.4. El mundo egocéntrico del niño.....	44
3.5. El razonamiento lineal.....	44
3.6. El pensamiento.....	45
3.7. Desarrollo de la personalidad.....	45
3.8. Juegos y Juguetes durante el tercer año.....	46
3.9. El Lenguaje.....	46
3.10. Nociones lógico matemáticas.....	47

CONCLUSIONES.

REFERENCIAS CITADAS

## RESUMEN

El presente trabajo titulado: *Características del desarrollo del niño menor de 3 años*, es el reflejo de una preocupación que siempre tuvo la autora con la finalidad de mejorar su formación en la especialidad de educación inicial.

Conocer las características del desarrollo en todos los aspectos del niño es de suma importancia, puesto que solo con esta base o, contemplando las informaciones teóricas hechas por los investigadores, los profesionales de la educación estarán en condiciones de promover el desarrollo de cada parte, cada actitud, emoción, habilidad, estrategia, etc., de los niños.

El temario es abordado desde 0 hasta los 3 años de edad, pasando por los bloques de edades abordadas por los grandes teóricos del mundo, como Piaget, entre otros. Así, la autora abordó los diferentes aspectos del desarrollo de los niños hasta los 12 meses, de 1 a 2 años, de 2 a 3 años de edad.

Palabras clave: desarrollo del niño, niñez, educació

## INTRODUCCIÓN

Sin duda alguna que conocer integralmente el proceso de desarrollo del niño menor de 3 años es la tarea fundamental de los docentes, padres de familia, comunidad educativa, pero especialmente por parte del docente de la especialidad de Educación Inicial, mucho más en este tiempo cuando cada vez se va tomando conciencia que el futuro de las futuras generaciones está precisamente en la atención que se les presente en los primeros 3 años y, aprovechando la intención legal que se promueve en el Perú a través de la Ley General de Educación

A pesar de su monumental importancia, uno de los problemas básicos encontrados para elaborar el presente trabajo es la poquísima existencia de bibliografía especializada en las bibliotecas locales a pesar de la gigantesca existencia de medios informáticos.

Dicho trabajo ha sido elaborado teniendo recurriendo a diferentes fuentes con la finalidad de recoger la más amplia información y dejar en manos de estudiantes y maestros para que emitan sus opiniones respectivas.

No se trata de un trabajo perfecto; tampoco de una interpretación unívoca o única. Se trata de un trabajo sujeto a críticas, sugerencias, modificaciones, con la idea de perfeccionarla, conocerla en profundidad tanto en teoría como en estrategias que permita aplicarla en cierta certeza. Por mi parte siempre estaré atenta a dichas sugerencias y cambios que se puedan realizar.

El presente trabajo académico persigue objetivos que lo guían en su desarrollo y entre ellos tenemos al **OBJETIVO GENERAL**: Comprender la importancia de conocer las características del desarrollo del niño de 3 años; asimismo, tenemos

OBJETIVOS ESPECÍFICOS: 1. Entender el papel de las estrategias docentes en el aprendizaje, también 2. Conocer el marco conceptual de desarrollo del niño



## CAPÍTULO I

### EL NIÑO DE CERO A 12 MESES

Las etapas de desarrollo del niño de 0 a 3 años se han dividido en diferentes fases atendiendo a sus características físicas, psicológicas y afectivo – sociales, siendo las más representativas las que se presentan a continuación.

Sánchez (2008) como se citó en Sailema (2013) cita las siguientes de los niños en las siguientes edades:

#### **1.1. El bebe entre los 0 y 3 meses**

- a. “Sostenido en brazos, mueve la cabeza de un lado a otro; reflejo tónico – nupal, permanece con manos cerradas (sobre todo cuando duerme), responde con todo el cuerpo al escuchar un ruido.
- b. Manifiesta tranquilidad y bienestar al mamar, bañarle o tomarlo en brazos.
- c. Mira a su alrededor , sigue con la vista en forma incompleta un objeto y persona
- d. Emite pequeños ruidos con la garganta, atiende al sonido de una campanilla.
- e. Mira los rostros de quienes lo observan”. (p. 29)

#### **1.2. El bebé entre los 3 y 6 meses**

- a. “Mantiene la cabeza firme la puede mover en diferentes direcciones, manos abiertas, inicia el arrastre, de boca arriba pasa a boca abajo.

- b. Sigue con la vista un objeto o persona hasta que este desaparece de s campo visual.
- c. Mira un objeto que sostiene en su mano.
- d. Emite murmullos, ríe, articula y localiza sonidos.
- e. Utiliza una mano para apoyarse y la otra para alcanzar objetos.
- f. Juega con las manos y ropa, reconoce el biberón, abre la boca para recibir la comida.
- g. Conoce las expresiones de enfado y los distintos tonos de voz”. (Sánchez, 2008 como se citó en Sailema, 2013, p. 29-30)

### **1.3. El bebé entre los 6 y 9 meses**

- “Se sienta inclinándose hacia delante apoyándose sobre las manos, agarra un objeto, logra tomar un objeto pequeño realizando pinza pulgar índice.
- Pasa un objeto de una mano a otra.
- Articula sonidos más completos, los escucha y repite, aparece la primera palabra.
- Juega con los pies y con juguetes, está atento a la hora de comer.
- Se inicia en el gateo”. (Sánchez, 2008 como se citó en Sailema, 2013, p. 30)

### **1.4. El bebé entre los 9 y 12 meses**

- a. “El gateo es la posición más frecuente porque le permite desplazarse en forma independiente.
- b. Permanece sentado solo, gatea, se para con apoyo y empieza a caminar.
- c. Junta dos objetos como palmeando, toma objetos con el dedo pulgar e índice.
- d. Dice una palabra, atiende a su nombre, al escuchar música mueve su cuerpo como si bailara.
- e. Realiza juegos sencillos (caerse y ponerse de pie), como una galleta sin ayuda.

- f. Demuestra claramente alegría o enojo.
- g. Mira fijamente algo que llama su atención”. (Sánchez, 2008 como se citó en Sailema, 2013, p. 30)

## CAPÍTULO II

### EL NIÑO DE 1 A 2 AÑOS

#### **2.1.Desarrollo de la motricidad**

##### **2.1.1. El desarrollo físico del niño durante el segundo año**

El desarrollo físico del niño continúa manteniendo todavía un ritmo constante de crecimiento durante el segundo año de vida, aunque menos intensos y espectacular, en comparación con los doce meses anteriores.

Por término medio, el peso aumentará unos 2 o 2,5 Kg. Y la batalla alrededor de 10 cm. Estos incrementos corresponden a los varones, siendo ligeramente inferiores para las niñas: al cumplir los dos años, el niño puede pesar entre 12 y 12,5 Kg.. Aproximadamente y haber alcanzado una estatura de 85 o 86 cm., mientras que el peso y la talla medios para la niña, a la misma edad, se estiman respectivamente en 11,5 – 12 Kg. Y 84,5 - 85 cm.

“A partir del primer año, la estructura corporal del niño se aproxima cada vez más a la del adulto. Este cambio en el aspecto físico es debido sobre todo a que se va reduciendo paulatinamente la desproporción entre las distintas partes del cuerpo que existía en el bebé, y también a que la grasa subcutánea acumulada durante los primeros meses va desapareciendo en gran parte, en beneficio del desarrollo de la masa muscular, que va ganando una proporción mayor en el peso total del niño” (Nehily, 2011, párr. 9). Poco a poco iremos viendo en él a un ser más esbelto y vigoroso, cuya fortaleza se incrementa día tras día.

Paralelamente a este desarrollo más visible desde el exterior, aumenta el peso del cerebro y prosigue la maduración del sistema nervioso, haciendo posible la aparición de movimientos cada vez más armónicos, seguros y precisos. Las fibras nerviosas, que hasta ahora no estaban todavía separadas, empiezan a aislarse unas de otras.

## **2.2. Evolución de las funciones motrices**

### **a. Evolución de la marcha.**

#### **- 12 meses**

- “Empieza el segundo año de vida. El niño ya es capaz de caminar cogido de una mano, algunos incluso sosteniendo un objeto en la otra al mismo tiempo.
- Consigue mantenerse en pie durante unos momentos. Puede agacharse a coger un punto de apoyo”. (Lara, s.f., p. 13)

#### **- 15 meses**

- “A esta edad la mayoría de los niños son capaces de andar solos;
- Pueden dar algunos pasos, detenerse y reemprender la marcha.
- Con ayuda del adulto, también puede subir y bajar del borde de la acera” (Lara, s.f., p. 13).

#### **- 18 meses**

- “Ya es capaz de trepar a una silla, subir un peldaño de la escalera él solo y casi todos cogidos de la mano.
- Camina hacia la pelota y puede arrastrarla mientras avanza” (Lara, s.f., p. 13).

#### **- 24 meses**

- “Finaliza el segundo año. Puede correr sin caerse, dar patadas a un balón y caminar calle abajo sin vigilancia.

- Sube y baja la escalera sujetándose a la barandilla” (Lara, s.f., p. 13).

## **b. Relaciones visomanuales y auditivomanuales**

### **- 12 meses**

- “El niño de un año es capaz de coger un tercer objeto sin dejar caer los otros dos que ya tenía.
- Puede abrir una caja y sacar un objeto de su interior.
- Actuando por imitación, puede encajar un cubo; con un lápiz blando traza un garabato – aún débil – en el papel; hace sonar una campana o una matraca y golpea un tambor.
- Es capaz de elegir un objeto que le interesa entre varios”. (Lara, s.f., p. 14)

### **- 15 meses**

- “A esta edad ya puede construir una torre con dos cubos después de haber visto una demostración.
- Puede jugar organizadamente con una pelota imitando al adulto, y sabrá devolverla si se le envía suavemente.
- Puede sacar objetos de una caja y volver a ponerlos en su interior sin que sea necesario mostrárselo previamente.
- Entiende y puede ejecutar algunas órdenes, como encajar un cubo, golpear sobre un objeto con dos bastones o hacer garabatos con lápiz”.(Lara s.f., p. 14)

### **- 18 meses**

- “Ya puede utilizar tres o cuatro cubos o bloques para construir una torre, y sabe también encajar unos cubos dentro de otros.
- Localiza objetos escondidos y vuelca una caja boca abajo para coger el que lo interesa.
- Pasa las páginas de un libro de dos en dos o de tres en tres, observa las imágenes y ya sabe reconocer algunas.

- Puede beber solo en un vaso y empezar a utilizar la cucara o el tenedor para comer. ¡Rechaza los alimentos que no le gustan”. (Lara, s.f., p. 14)
- **18 meses**
- “Al cumplir dos años pude construir una torre con seis o siete cubos, así como insertar en un palo piezas grandes con un agujero en el centro.
  - Al mirar una lámina puede reconocer las imágenes y señalar la que se le pide.
  - Sabe imitar un trazo vertical o circular, este último con más dificultad.
  - Imita movimientos simples, como poner las manos sobre la cabeza o aplaudir.
  - Obedece órdenes simples, como tirar la pelota o trasladar un objeto de lugar.
  - Puede sacar un caramelo de su envoltura para comérselo”. (Lara, s.f., p. 14).

### **2.3. Desarrollo afectivo**

#### **a. De la oralidad a la analidad**

“Los afectos y emociones que antes se establecieron gracias, básicamente, a los intercambios alimenticios, dentro de la esfera del placer oral, durante este segundo año se desplazarán progresivamente hacia las actividades excretorias, que el niño, no obstante, no está –de momento- en condiciones de someter a su voluntad”. (Rosymed, s.f., párr. 1)

“El paso de la fase oral a la anal queda a menudo señalado por un cierto desinterés del niño hacia la comida, que sobreviene – alrededor del año- cuando sus actividades motrices son más complejas y el dominio de la marcha más firme”. (Rosymed, s.f., párr. 2)

“Las relaciones con su madre también han cambiado. Ahora él por la casa o el jardín, curioseando y aventurándose en excitantes incursiones, a veces peligrosas. Ella está pendiente en todo momento de estas actividades, prohíbe unas y alienta otras. El niño ya entiende que la palabra “no” significa una prohibición: la madre es ahora un ser alternativamente cariñoso y castigador”. (Rosymed, s.f., párr. 3)

“El niño descubre pronto que la parte más íntima y directa de sus relaciones con ella se organiza alrededor de la limpieza, en el cambio de pañales y el baño. Simultáneamente, alrededor de los dieciocho meses, el desarrollo neurológico y muscular le permite iniciar el control voluntario de sus esfínteres. Descubre con placer que puede aliviar instantáneamente la tensión producida por la necesidad de orinar o defecar, o bien sostenerla brevemente. Tanto una cosa como la otra son agradables y placenteras, y además constituyen un punto fijo en la constancia de las atenciones de su madre hacia él”. (Rosymed, s.f., párr. 4)

“Las heces, por otro lado, son en este momento parte integrante de su persona. No logra distinguirlos como un producto ajeno a sí tanto menos como algo repugnante. Bien al contrario, se convierten simbólicamente, desplazando la comida, en el lugar privilegiado del intercambio amoroso”. (Rosymed, s.f., párr. 5)

#### **b. La ansiedad en el niño**

“Durante este periodo se elabora la actitud básica del niño hacia los objetos. La esfera de la afectividad queda profundamente marcada por las experiencias de pérdida y recuperación que las nuevas capacidades motrices le permiten efectuar. En consecuencia, los umbrales de tolerancia a la ansiedad aumentan considerablemente, aunque, en ocasiones, pequeñas –pero explosivas- crisis puedan hacer pensar en lo contrario.” (Rosymed, s.f., párr. 7)

“Con respecto a la madre, objeto primordial, la continuación del proceso de separación-individualización pasa por distintas etapas, que permiten al final del segundo año de vida un nivel de autonomía recíproca mucho mayor. El reconocimiento de ella como ser autónomo, realizado al final del



periodo anterior, suele dar lugar a una etapa donde el juego simbólico de presencia / ausencia cobra gran interés para el niño. En este momento, él desea experimentar su dominio sobre la figura de la madre a través múltiples actividades que reclaman su intervención:” (Rosymed, s.f., párr. 8)

“Es el momento en que muchas madres se desesperan al ver que el niño deja caer, repetidamente el juguete u objeto que inmediatamente después desea tener de nuevo. El niño, efectivamente, está fascinado por el juego de perder y recuperar, en el que ella participa activamente. La ansiedad ante la posibilidad de una pérdida de objeto definitiva e irreparable puede, sin embargo, desatarse en un momento dado. El niño que hace un instante jugaba feliz y distraído, de pronto estalla en una crisis de llanto que sólo puede calmar, de nuevo, la presencia reconfortante de la madre. En sus correrías por la casa, el parque o el jardín, un invisible cordón umbilical le une todavía a ella. La busca con la mirada, le lleva cosas, la llama... “pivota”, en fin, a su alrededor, sin dejar que la distancia o el tiempo de ausencia sean superiores a lo que es capaz de soportar”. (Rosymed, s.f., párr. 9)

### **c. Diversificación de las emociones**

“La fase anal es también el punto culminante del desarrollo de ciertas emociones, más complejas, que en el pasado quedaban completamente sepultadas en la díada placer – displacer. Sentimientos como los celos y la envidia, o el mismo deseo de posesión, adquieren en este período una particular intensidad. Los celos infantiles, fenómeno por otra parte bastante frecuente, suelen aparecer ante el nacimiento de un hermano, pero también en ocasión de atenciones de la madre hacia otros niños o personas. Aunque tienen numerosos aspectos negativos (agresividad, crisis, regresiones), dan cuenta de que el niño ha estabilizado sus relaciones afectivas, como es de desear. Las manifestaciones más virulentas de éstos y otros sentimientos similares dan lugar, con cierta frecuencia, a las famosas rabietas, crisis espasmódicas de llanto y gritos en las que el niño, totalmente a merced de sus sentimientos, no atenderá a otras razones que no sean una respuesta a

su demanda: la presencia de la madre, tal o cual juguete, etc. La actitud de tomar frente a ellas debe ser moderada: por un lado, el “pequeño tirano” que siempre es un niño de esta edad debe aprender que su madre no es de su exclusiva propiedad; por otro, el “ser indefenso y dependiente” que todavía es no debe sentirse abandonado o despreciado”. (Rosymed, s.f., párr. 16)

#### **d. Apego a ciertos objetos**

“También ahora el niño puede empezar a manifestar una predilección especial por un juguete concreto. Desde la punta de una sábana o manta hasta una pelota u osito de trapo. Se trata de objetos transicionales que actúan de mediadores entre sus sentimientos y la realidad exterior, y que le son necesarios para sobrellevar la ansiedad provocada por la ausencia o separación de su madre. Hay que permitir que el niño mantenga relaciones especiales con los objetos de su preferencia, haciendo incluso la vista gorda si están sucio o deteriorados: es muy probable, en efecto, que no quiera aceptar en modo alguno un osito pasado por la lavadora, y menos aún un nuevo”. (Rosymed, s.f., párr. 17)

“Recordemos, por último, que es fácil evitar que el chupete se convierta en uno de estos objetos si es retirado a tiempo, antes de finalizar el primer año de vida. En caso contrario, debe interesarse- eso sí, con las triquiñuelas que sean necesarias –sustituirlo por otra cosa, cuanto antes mejor. Pero si no se consigue, no hay que obligar al niño, de golpe o a la fuerza, a prescindir de él: ya no lo hará por sí mismo, más adelante”. (Rosymed, s.f., párr. 18)

“[...] ¿Por qué ¿qué lleva al niño a preferir un objeto y no otro? ¿Por qué es preso de angustias si se le retira? ¿Qué significado tiene para él ese humilde tesoro?” (Rosymed, s.f., párr. 20).

“El gran pediatra y psicoanalista inglés D.W Winnicott (Citado por Luis Rodríguez, 2010, p. 45), esbozó, en los años cincuenta, una primera explicación para todos estos fenómenos. Su teoría, repetidamente demostrada en la experiencia real de muchas familias y científicamente

avalada por numerosas investigaciones, se ha convertido en clásica”. (Rosymed, s.f., párr. 21)

“La manta o el trozo de tela, el osito de peluche, la muñeca o el mismo chupete son los objetos transicionales con los que el niño establece una íntima e insondable relación, y de los que no se separa, especialmente en el momento de dormir. Los fenómenos transicionales son, además, las actividades que acompañan el uso de ese objeto, que consisten generalmente en rituales previos al sueño (mecimientos, canciones, balbuceos) y en actividades auto-eróticas (succión del pulgar)”. (Rosymed, s.f., párr. 22)

“El objeto y los fenómenos transicionales que lo acompañan se sitúan en una posición intermedia entre la identificación del niño con su madre y el paso a una auténtica relación de objeto. Es decir, que permiten al niño experimentar simultáneamente la realidad exterior (pues forman parte de ella) y la interior (pues en ellos se proyectan emociones y angustias), gracias a una representación simbólica de su separación de la madre”. (Rosymed, s.f., párr. 23)

“El objeto transicional es la primera posesión “No yo” del niño, mediante la que se atreve a someterse a ese paso decisivo para su estructuración psíquica que es la prueba de la realidad. la realidad de que la madre y él son dos seres distintos, autónomos e independientes. Los objetos de transición son en esta difícil prueba unos auténticos “talismanes” o amuletos que protegen al niño de la angustia de separación”. (Rosymed, s.f., párr. 24)

“El uso de objetos transicionales es un fenómeno bastante extendido entre los niños. Se instaura en el curso del primer año y produce unos comportamientos uniformes y típicos. El niño lo quiere junto a sí en los momentos principales del día, especialmente al irse a dormir, y tiene inequívocas relaciones de amistad cuando alguien quiere quitarle el objeto mientras lo está usando. Al mismo tiempo puede también estirarlo violentamente, romperlo o ensuciarlo. Las investigaciones realizadas muestran que el uso de estos objetos es más frecuente entre los niños que

mantienen relaciones gratificantes, pero no exclusivas, con sus madres, que se revelan interesados en los objetos y en la realidad y que, particularmente, han tenido una lactancia gratificante”. (Rosymed, s.f., párr. 25)

### **Celos infantiles**

Según la Editorial Cultural, S. A. (1996), los niños construyen los llamados celos desde diferentes fuentes. Por ejemplo, ante el nacimiento de un hermanito, las relaciones llamadas de celos son moneda corriente entre los niños de dos a cinco años. Numerosísimas observaciones clínicas y la particular experiencia de muchos padres confirman, sin lugar a dudas, la presencia inequívoca de tales reacciones

“Los celos infantiles pueden dar lugar a un variado repertorio de manifestaciones. Unas pasarán totalmente desapercibidas, otras pueden llegar a alcanzar especial virulencia” (Rosymed, s.f., párr. 28).

“Estas últimas suelen concretarse en regresiones más o menos profundas a estadios y comportamientos propios de la primera infancia: pérdida del control de los esfínteres y hábitos de limpieza, deseos de ser mimado y acariciado, de tomar el biberón, crisis de llanto, rabietas... También es frecuente la demostración palpable y en ocasiones agresiva de los sentimientos hacia el “rival” recién nacido: pellizcos, arañazos, mordeduras... o bien actitudes más difusas como arrojar juguetes a la cuna, perturbar el sueño o la mamada, etc. Es prácticamente imposible hacer un catalogo de la rica variedad de reacciones que un niño celoso puede llegar a manifestar ante un adulto”. (Rosymed, s.f., párr. 29)

“No obstante, es fundamental para los padres encontrar un punto de apoyo que les permita penetrar en la difícil situación emocional que vive en esos cruciales momentos su hijo / a mayor. El nacimiento del hermanito ha perturbado sustancialmente la distribución de su particular universo afectivo, y el presunto usurpador del cariño de la madre se le aparece, alternativamente, como un rival a destruir y como un ser indefenso y entrañable que necesita, también de su protección”. (Rosymed, s.f., párr. 30)

“Es un momento oportuno para que entre en acción la figura del padre, propiciando que el niño mayor se aleje de la madre en la medida en que, precisamente, se sienta ya un niño mayor y no necesite de sus mimos y carantoñas. “Dejémosla con su bebé: nosotros vamos a ir al cine” (o a jugar a fútbol, o de excursión) es una frase que puede facilitar una salida de la situación” (Rosymed, s.f., párr. 31)

“La cuestión es no negar o reprimir sus sentimientos. Incluso si se muestra agresivo, el castigo, la burla o la indignación sólo conseguirán reforzar el comportamiento negativo, sin facilitar alternativamente ninguna. Lo importante es, en todo momento, intentar explicarlos, verbalizando la situación si es necesario y ofreciéndole constantemente la posibilidad de identificarse con un nuevo lugar en la estructura de la familia, el de hijo y hermano mayor. Esa posición permite una nueva serie de identificaciones en las que el deseo de los padres se hace más sutil, distinguiendo lo que es propio del bebé (mimos, caricias, cuidados básicos) y del niño mayor (juegos, lenguaje, dominio muscular, progresos)”. (Rosymed, s.f., párr. 33)

“En el niño celoso, la tartamudez y otros trastornos transitorios del lenguaje son bastante frecuentes, y representan una pequeña parte del estancamiento general en el que se sume su aprendizaje” (Rosymed, s.f., párr. 34).

#### **e. El chupete a partir del segundo año**

“El niño nace con un reflejo de succión que, como ya sabemos, es fundamental para su desarrollo. El placer de practicarlo con su propio dedo es algo que ya ha tenido ocasión de descubrir, lo han permitido comprobar muchas ecografías tomadas entre el 7º y el 8º mes de la gestación, antes incluso de su nacimiento”. (Rosymed, s.f., párr. 35)

“Para el recién nacido, cuya corta vida es continuación todavía de la vida intrauterina, la boca constituye el órgano sensorial más desarrollado; le

pone en contacto con el pecho de la madre, le sirve para ir reconociendo los objetos y también, a través de todo esto, para experimentar nuevas sensaciones placenteras. Desde el primer momento, es capaz de vencer la falta de coordinación de sus movimientos, sin la menor dificultad, para poder entregarse a la succión del pulgar”. (Rosymed, s.f., párr. 36)

“Utilizando este comportamiento instintivo, los mismos padres no dudan en acostumbrarle al chupete desde el primer día, toda vez que saben que calmará su llanto, le ayudará a conciliar el sueño o a aliviar su malestar. Y el niño, obviamente, lo acepta del mejor grado, como sustituto del pecho materno, y hasta aprende en seguida a reclamarlo. La estimulación de la membrana bucal que se produce a consecuencia de la succión le proporciona de inmediato una sensación placentera”. (Rosymed, s.f., párr. 37)

“Muy tempranamente, pues, empieza todos los bebés a habituarse al chupete. Posteriormente, a medida que transcurren los meses y su universo se va ampliando, el niño centra su atención en otras cosas nuevas y va abandonando el interés por la succión. Muchos niños pierden el hábito por propia iniciativa; otros, sin embargo, siguen tan aferrados a su chupete – o al pulgar – como el primer día. Este comportamiento puede tener distintas causas”. (Rosymed, s.f., párr. 38):

- “Que el niño no haya aceptado bien el destete;
- Que se sienta emocionalmente inseguro;
- Que sienta celos ante la llegada de un hermanito;

O también, simplemente, que haya descubierto tal placer en la succión que no quiera abandonar su más vieja costumbre” (Rosymed, s.f., párr. 38)

## **2.4. Desarrollo del lenguaje y la inteligencia**

### **a. El año del lenguaje**

“El lenguaje empieza a manifestarse al principio de este segundo año de vida, y emprende desde el primer momento una evolución extraordinaria en intensidad y calidad. En el transcurso de estos meses, el niño pasa de articular las primeras palabras a asociar algunas, las más comunes, a los objetos que designan y a usarlas con cierta propiedad”. (Rosymed, s.f., párr. 39)

“La jerga expresiva que ha estado utilizando en el período anterior, compuesta de gritos, llanto, balbuceo, risas, gesticulaciones, o sea, las formas más primitivas de comunicación, irá remitiendo de una forma paulatina, y al final del presente período sólo reaparecerá esporádicamente, en momentos de atolondramiento del niño o de excitación, y aun es estos casos mezclada siempre con palabras”. (Rosymed, s.f., párr. 40)

“Al cumplir dos años, un niño no afectado por problemas particulares en su desarrollo puede haber adquirido fácilmente un vocabulario que por término medio totalice más de cien vocablos. A la acumulación y ampliación de este caudal léxico contribuyen directamente los primeros intentos, no siempre afortunados, es justo reconocerlo, que lleva a cabo él mismo para ordenar y estructurar su lenguaje. A medida que mejoren y vayan cristalizando tales esfuerzos, servirán para facilitar a los mayores la comprensión de los mensajes que el hablante intenta expresar”. (Rosymed, s.f., párr. 41)

Fases de la evolución del lenguaje y la inteligencia después de su primer año.

Segundo año

PERÍODO SENSORIO MOTOR

<b>Lenguaje</b>	<b>Inteligencia</b>
. Fonación: “papa”, “mamá”	. Comprensión del desplazamiento en el espacio:
11	“cambios de lugar”.
. Comprensión global del lenguaje.	. Experimentación de medios para conseguir un fin; conducta base para resolver problemas.
13 meses	
. Palabra – frase: “papá” = “¿dónde está papá?; “¿es papá?”; “¿se ha ido papá?”; etc.	. Representación interna para solucionar problemas: “proyecto de acción”.
18 meses	
. Pre frase: “da tete”; dame el chupete.	. Imitación diferida.
24 meses	. Juego simbólico
. Edad interrogadora: ¿Qué es esto?	. Egocentrismo
. Frase gramatical: expresa un juicio.	
300 palabras.	



Tercer año

PERÍODO PRECONCEPTUAL (quinto año)

- . Oraciones breves de 3 ó 4 palabras.
- . Vocabulario: 900 palabras.
- . Importantes repercusiones del lenguaje en la inteligencia: comienzo de la socialización.
- . Comienza la elaboración de conceptos de forma muy elemental.
- . Razonamiento: de lo particular a lo particular.
- . Se estructura el pensamiento gracias al lenguaje.
- . Juego simbólico.
- . Egocentrismo
- . Quinto año: progreso intelectual importante y aumento de la capacidad de atención.

### **b. Factores fundamentales en la adquisición del lenguaje**

En el niño de un año observamos un fenómeno de capital importancia: aparece la fonación. Conoce y articula las primeras palabras, “papá” y “mamá”, y parece comprender también el significado de algunas otras. No obstante, no hay que decir todavía que habla. Las perspectivas del pensamiento son en él excesivamente modestas aún, y su actividad verbal, apenas incipiente, es una adquisición nueva que –de momento- viene a añadirse a otras distintas y anteriores.

Junto a la formación interviene un elemento de naturaleza intelectual: los sonidos que emiten los adultos en sus rutinas cotidianas. El niño los va reencontrando, regularmente, en coincidencia cada vez con las mismas situaciones, y gracias a este proceso pueden ir adquiriendo para él un valor representativo.

La investigación sistemática de estas etapas ha puesto de manifiesto que, antes de estar en condiciones de utilizar la palabra, los otros niños han podido captar ya la función de designación que desempeña el lenguaje.

Para comprender el proceso de su adquisición definitiva, sin embargo, no es posible dejar de lado la influencia del factor emotivo.

Siendo el lenguaje un medio de expresión y comunicación, está supeditado totalmente a la existencia de un intercambio afectivo previo.

Cuando la madre se ocupa de su hijo, cuando juega con él y, especialmente, cuando le habla, le está transmitiendo su propia lengua. El grado en que el niño llegue a recibirla dependerá de los sentimientos que se hayan forjado entre los dos.

En gran parte, los retrasos e imperfecciones –ambos frecuentes y acentuados- que se observan en el lenguaje de los niños criados en centros institucionales son debidos, precisamente, a la ausencia de este vínculo afectivo.

### **c. La comprensión, la emisión y la ejercitación**

El nivel de comprensión siempre va más avanzado, en el niño, que el nivel verbal. Entre los ocho y los trece meses, precediendo al momento en que va a iniciarse el lenguaje, existe una fase en la que se desarrolla la comprensión global: la aparición de la primera palabra hay que situarla a continuación, en torno a los diez u once meses; a esta edad, el niño ya domina todos los músculos bucales, y el progreso posterior es rápido. Entre seis y ocho meses más tarde, hacia la mitad del segundo año, su primer vocabulario lo componen unas veinte palabras; posee un centenar, poco más o menos, sobre los veinte meses; al cumplir los dos años de edad, puede haber llegado a la trescientas.

La calidad del lenguaje va gradualmente mejorando gracias, básicamente a la imitación, pero también a las prácticas que el propio niño realiza de modo espontáneo.

Ruth Weir es autora de un estudio con el que ha podido demostrar que, en efecto, los niños pequeños “practican” por cuenta propia para aprender a hablar con corrección. Con un micrófono instalado junto a la cuna de su niño de dos años, fue registrado todos los sonidos que éste producía antes de llegar a dormirse; al analizarlos posteriormente, llegó a la conclusión de que el pequeño se entretenía jugando con palabras y que su juego parecía tener un sentido claro: ejercitar y perfeccionar su lenguaje.

Esta capacidad para corregir por sí mismos los errores cometidos durante sus prácticas verbales, que podemos observar en casi todos los niños, revela sin lugar a dudas que comprenden y saben bastante más de lo que llegan a expresar.

#### **d. Principales fases de la evolución lingüística**

Berstein, N, y otros (1999), en: *Psicolingüística*, citado por: Jean Berco Gleason y Nan Bernstein Ratner (pp. 156 – 170), los niños en el desarrollo de su lenguaje pasan por las siguientes etapas:

- **El estadio de la palabra-frase**

Durante la primera mitad del segundo año, el niño utiliza palabras aisladas con el valor de significación de toda una frase. En este periodo, al que no en vano se ha dado en llamar estadio de la palabra-frase, las palabras expresan, ante todo, un estado afectivo. La misma palabra puede ser utilizada en situaciones muy distintas y su valor, por tanto, no ser el mismo en todas ellas. La palabra “zapato”, por ejemplo, igual podrá significar ahora “quítame el zapato” como, más tarde, “me duele el zapato”, y luego, “quiero el zapato” “¿dónde está el zapato?”, etcétera. Su verdadero sentido dependerá en cada momento del contexto en el que haya sido utilizada.

Es precisamente esta gran carga de significados que puede tener cualquier vocablo lo que hace tan difícil, en los primeros tiempos, la comprensión del lenguaje infantil.

- **El estadio de la pre-frase**

Algunos meses más tarde, aproximadamente hacia el año y medio, empieza el niño a utilizar dos palabras juntas; su forma de expresarse, en este nuevo periodo, hace pensar en el lenguaje telegráfico. Corresponde al llamado estadio de la pre-frase. Con él entra el pequeño en la primera “Edad Interrogadora”, en la que se interesa por el nombre de las cosas y está constantemente preguntando: “¿qué es esto?”.

Es una fase en la cual todo niño siente la necesidad de ir ampliando su vocabulario paralelamente a sus experiencias. Al aprender el nombre de una cosa está tomando posesión al mismo tiempo de la cosa misma. Así va poniendo en orden su universo.

- **La frase gramatical**

Hacia los veinte meses aproximadamente el niño estructura por fin las primeras frases gramaticales. Estas, a diferencia de la palabra-frase, expresan ya un juicio o una observación, y abren la puerta poco a poco al discurso o relato expositivo. Aparece el uso de la tercera persona, que el niño utiliza para designarse a sí mismo, y también empiezan a intervenir algunas preposiciones, declinaciones y formas verbales.

**e. Estadios de inteligencia infantil en el segundo año**

- **El periodo senso-motor**

En este periodo de su vida, el niño está a punto de concluir el primer nivel de conocimiento, que Piaget ha denominado el estadio senso-motor. En él, a través de las experiencias sensoriales y las actividades motoras, el infante va percibiendo y adquiriendo el concepto de objetos que están ahí, independientes de su persona, pero sin llegar a ser capaz todavía de utilizar la representación interna de estos objetos. Es decir, sin interiorizarlos mentalmente, algo que no va a conseguir hasta muy al final de esta etapa, cuando pueda iniciar por fin la fase de representación mental interna, que equivale al primer peldaño del conocimiento.

- **Hasta los dieciocho meses**

Entre los doce y los dieciocho meses, aproximadamente, el niño empieza a comprender los desplazamientos en el espacio o cambios de lugar de los objetos.

Antes de alcanzar este nivel de comprensión, si escondíamos delante suyo cualquier objeto debajo de una almohada, él sabía buscarlo, efectivamente, en aquel lugar, pero si lo cambiábamos acto seguido a una segunda almohada, siempre a vista de sus ojos, el niño, no siendo capaz aún de asimilar el desplazamiento, seguía buscándolo debajo de la primera.

Ahora es distinto: ya es capaz de asimilar el cambio de lugar efectuado y de buscar el objeto en la segunda almohada.

- **La fase de experimentación**

En este periodo inicia también sus primeras –y todavía pequeñas- investigaciones. Con ellas abre una fase de experimentación que nos será más fácil con un ejemplo.

Un niño se entretiene a menudo jugando a hacer caer un muñeco; hasta el momento, lo he venido haciendo sin otro objetivo que el simple placer de presenciar la consecuencia –el fin- del juego: la caída del muñeco; a partir de ahora, en cambio, empezará a ensayar distintas formas de hacerlo caer: con la mano, con el puño, con el pie, con un bastón, con otro juguete, etcétera; en esta fase más evolucionada, su interés principal consiste en ir descubriendo y comprobando las distintas maneras o procedimientos –el medio- con que puede conseguir el mismo objetivo: hacer caer el osito.

Mediante estas pequeñas experimentaciones consigue dejar claramente separados los medios y el fin u objetivo de su acción, y va elaborando de esta manera la base de una nueva conducta que va a serle muy útil en la solución de nuevos problemas.

- **Entre los dieciocho y veinticuatro meses**

“Entre el año y medio y los dos años se cumple la etapa final del primer nivel de conocimiento o periodo senso-motor. Esta última fase se caracteriza porque en la búsqueda de solución a los problemas aparece

el fenómeno antes mencionado de la representación mental interna”.  
(Lara, s.f., p. 15)

“Por efecto de esta adquisición, un niño de esa edad que está intentando, por ejemplo, subirse a un taburete sin conseguirlo, por que el mueble se le escurre cada vez que apoya en él la rodilla, es capaz de arrastrarlo hasta la pared, el sillón o cualquier otra cosa que lo mantenga fijo en su sitio, sin haber visto o ensayado nunca antes esta solución” (Lara, s.f., p. 15).

- **La imitación en diferido**

“Otro logro característico del niño de dos años consiste en la capacidad de imitar actos o cosas que no están presentes. Esta posibilidad de imitación diferida hace que pueda revivir algo que ha experimentado o visto en días anteriores. Por ejemplo, un día a observado a su madre aplaudiendo en una sesión de títeres; días más tarde, en una situación idéntica o similar, será él quien por propia iniciativa, realizando un acto de imitación, se ponga a aplaudir”. (Lara, M, s.f., p. 15-6)

“Este comportamiento revela ya que es capaz de elaborar imágenes o representaciones mentales, así como de recordar o rememorar algo que ha sucedido en el pasado”. Es decir, que es capaz, prácticamente, de pensar”(Lara, s.f., p. 16).”

- **El juego simbólico**

“Hacia los veinte o veinticuatro meses, se manifiesta en el niño la función simbólica, posibilitada, en gran parte, por las primeras etapas de su evolución lingüística. Hasta una fase muy posterior –seis/siete años-, su pensamiento estará basado en la intuición, más que en la lógica. Coincidiendo con todo ello, y reflejándolo al mismo tiempo, empiezan a aparecer los llamados juegos simbólicos, que constituyen ahora mismo un progreso decisivo” (Lara, s.f., p. 16).

“En este tipo de juegos, representa escenas imaginarias que puede sacar de la realidad o de sus fantasías y deseos internos, siempre interpretando papeles distintos al suyo propio. Unas veces jugará a ser

mamá yendo a la compra, otras, será papá con su periódico, otras fingirá “ser el más fuerte para ganarlos a todos”. (Lara, s.f., p. 16)

“Con estas escenas de su intervención logra satisfacer sus deseos en la fantasía –ya que no le es posible en la realidad-, puede manifestar sus intereses internos, las cosas que lo preocupan y que necesita exteriorizar, y junto con todo ello ir captando asimismo, progresivamente, y mundo real de los adultos”. (Lara, s.f., p. 16)

#### **f. Desarrollo de la personalidad**

- **Del bebé al niño consciente de sí mismo**

Uculmana. (1995) afirma que los vertiginosos cambios que se han operado en el bebé durante el segundo semestre de su vida son apreciables a simple vista. El familiar próximo que se aleje del niño durante tan sólo unas semanas, quedará maravillado al encontrarse de nuevo con él. “¡Cómo ha crecido!” es la expresión más frecuente en estos casos, y el que eso exclama tiene la inenarrable sensación de comprobar sutiles progresos, pequeñas nuevas adquisiciones y destrezas, además del natural crecimiento físico.

Para los que siguen de cerca la evolución del pequeño, la sensación es parecida a la de estar observando un reloj con una vana esperanza de percibir el movimiento de sus agujas: en cuanto se deja de prestar atención, ya han cambiado de lugar.

En la práctica, el desarrollo del bebé en el curso del segundo semestre de vida le ha permitido dejar de serlo para convertirse en un niño. Alguien que tiene conciencia de sí mismo y de los demás como ritmo mucho más frenético de lo que cualquier observador, a quien no sorprende que el niño haga precisamente lo que él se espera, pueda llegar a imaginar.

#### **g. Evolución psicomotriz**

Una condición necesaria para que el niño, entre los doce y veinticuatro meses, estructure de nuevo sus relaciones con el mundo es un correcto desarrollo de las capacidades motrices. Todo retraso o disfunción que se

presente en este aspecto debe ser inmediatamente solventado, so pena de que el problema afecte también al desarrollo general.

En efecto, los retrasos en la adquisición de la marcha conllevan la continuidad de la dependencia de la madre, que puede originar una mayor dificultad en cumplir puntualmente los pasos del proceso de separación e individualización.

El dominio de la marcha que se adquiere en este periodo, así como la prensión y otras destrezas, otorgan al infante un grado elevado de autonomía: puede ir hacia los objetos, cogerlos o soltarlos, manipularlos, meter uno dentro del otro, desmontarlos y si su estructura es sencillas, volverlos a montar.

Asimismo, no está ya a merced de las personas mayores para todo. Puede acercarse o alejarse de ellas, dar rienda suelta a su natural curiosidad sin depender de alguien que le desplace hasta aquello que le parece más interesante en ese momento.

Simbolismo: juego y lenguaje.- la comprensión y el dominio de la palabra “no” constituyen, siguiendo a René Spitz, el “tercer organizador” de la psique infantil.

Tal adquisición se lleva a cabo entre el año y los dieciocho meses, por término medio, e inaugura una etapa de progresos notables en el término del niño.

Si bien entre un niño y otro pueden reproducirse significativas diferencias, de tal modo que a los veinticuatro meses unos pueden poseer tan sólo diez o quince palabras, mientras que otros llegan a dominar más de cien, lo importante es que, tanto en un caso como en otro el niño ha asociado ya a la palabra una función simbólica (que le es propia) que le permite representar a los objetos que designa.

El juego, como se ha señalado en otro lugar de esta obra, participativa activamente en la función simbólica, y que gracias a él el niño puede manipular objetos y situaciones a su antojo, compensando en parte el papel pasivo a que se halla sometido, liberando tensiones, emociones y conflictos.



Entre los veinte y los veinticuatro meses, por último, es posible la aparición de los primeros sueños en el niño pequeño, dado que forman parte del lenguaje inconsciente que ha sido interiorizado. Suelen ser, siguiendo a Freud, pura y llanamente realizaciones de deseos, reprimidos o simplemente prohibidos durante la vigilia. Con ello revelan ya su importante función equilibradora del psiquismo en la naciente personalidad. El registro de lo imaginario, en su relativa autonomía, renueva y revitaliza las relaciones entre lo simbólico (el lenguaje, los juegos) y lo real (los objetos)

#### **h. El inicio de una nueva etapa**

A partir del año y medio, y coincidiendo con la fase de desarrollo afectivo que se ha dado en llamar estadio anal, nuevos cambios aparecen en el psiquismo infantil. Pronto las relaciones entre el niño y los objetos y personas significativas de su entorno variarán a tenor de las modificaciones pulsionales y afectivas.

La presencia de nuevas normas y leyes, relacionadas con su limpieza y autonomía funcional, plantea al pequeño una nueva situación en la que su voluntad, por vez primera, tendrá capacidad de decisión, y la decisión, a su vez, efectos sobre la vida y actitudes de las personas que le rodean.

Siempre presto a ser el centro de la atención, caprichoso, en ocasiones sumamente exigente, el niño hallará aquí un modo divertido y práctico de ejercitar un pequeño pero útil poder sobre su madre...

El proceso de descentración, apenas iniciado, sufre con ello una cierta regresión, apenas iniciado, sufre con ello una cierta regresión, a veces conflictiva, ya en el tercer año de vida del niño.

#### **i. Las rabietas**

Puede considerarse que las típicas rabietas infantiles constituyen una de las primeras, manifestaciones de ira que es capaz de exteriorizar el ser humano.

Es precisamente en este segundo año de su vida cuando el niño suele darse con más frecuencia a este tipo de estallidos. En este periodo, en efecto, es todavía incapaz de controlarse y sigue actuando como en su etapa de bebé,

cuando manifestaba su desagrado ante eventuales estímulos no placenteros, como el hambre, el calor, el frío o el sueño.

La rabieta, entonces, es comportamiento característico que surge en el infante cada vez que se ve rebasado su “umbral de tolerancia a las frustraciones”: cuando desea hacer una cosa y el adulto se lo prohíbe o impide; cuando pide algo y se le niega; cuando llama a alguien que no acude; en éstas y similares actuaciones estalla la pataleta, acompañada de fuertes llantos y revolcones en el suelo.

“No hay que ver nunca en ello un intento por parte del niño de agredir o fastidiar a los mayores; está, simplemente, expresando corporalmente lo que siente. Se trata, por tanto de una reacción primaria que más adelante irá aprendiendo a encauzar a forma más aceptada socialmente”. (Pachecho, 2016, p. 26)

#### **j. El juego y el desarrollo del niño**

“Es posible definir el juego infantil como una actividad espontánea y creativa que se realiza por el menor echo de resultar agradable.

Más allá de estos aspectos placenteros y lúdicos, sin embargo todos los juegos del niño constituyen verdaderos ejercicios de preparación para la vida con los que el infante puede medir y expresar sus posibilidades, descubrirse a sí mismo y descubrir también a los demás (Reyes, Sánchez, Hernández y Sánchez, 2001).

Así pues, hay que destacar en ellos un importante papel estimulador del aprendizaje. El niño, todo el tiempo que está jugando, está a la vez y con ello experimentando, explorando, descubriendo su entorno; de esta forma, sin apenas darse cuenta, aprende y adquiere las nociones de espacio y tiempo, conoce y desarrolla su cuerpo y empieza a dar sentido a objetos, personas y situaciones. (Reyes et al., 2001)

“¿Por qué se afirma que el niño “aprende” jugando? A su edad no hay ninguna otra actividad que como el juego le obligue a dirigirse a sí mismo y a unir constantemente la experiencia pasada y la presente; esto le hace sentirse tan absolutamente motivado e interesado, que no encuentra ninguna traba para dar rienda suelta a su imaginación. Gracias a la

actividad lúdica, puede exteriorizar sin límite su curiosidad y satisfacer la necesidad que siente de averiguar y descubrir; y todo ello, al mismo tiempo que le significa una fuente de placer, le ayuda a ganar confianza en sí mismo y en los demás”. (Orozco, 2014, p. 68)

- **Clasificación y características de los juegos infantiles**

Durante la etapa comprendida entre los dos y los cuatro años, el niño permanece casi todo el tiempo dedicado a sus juguetes. El estudio de estas actividades ha permitido distinguir en ellas tres clases o tipos principales: Los juegos simbólicos, mencionados anteriormente por su relación en el desarrollo intelectual del infante, los juegos sensoriales y de la habilidad manual y los juegos de gran actividad motriz.

Hasta el final del periodo que corresponde a la primera niñez, tales ocupaciones absorberán la atención de los pequeños, determinarán directamente su desarrollo y les posibilitará la preparación necesaria para poder ir superando las etapas posteriores de su evolución.

- **Juegos sensoriales y de habilidad manual**

Según Vigotsky, com se citó en Baquero, (1986), afirma que el primer juguete del niño lo constituye su propio cuerpo pues bien, uno de los primeros elementos, dentro del mismo, que en efecto puede utilizar son sus manos.

“Las ha descubierto siendo todavía lactante, casi en las primeras semanas de vida, pasando largas horas en su contemplación, ahora, al haber dejado de ser un bebe y entra como niño en los primeros meses de la infancia, va ha tener ocasión de hallar en ella las herramientas primordiales para la exploración del mundo exterior, constituido por los objetos y las personas desde que cumple el primer año, intentará tocar y manipular, torpemente, cuantas cosas estén a su alcance, a menudo con desesperación por parte de los mayores, para de ésta forma conocerlas, a medida que vaya creciendo y sus movimientos globales aumenten en seguridad y capacidad, irá perfeccionándose también el dominio manual”. (Reyes et al., 2001, p. 27-8)

Y, por fin, [...] “En una etapa sucesiva, ha partir de los 3 – 4 años, será ya capaz de dedicarse a operaciones cada vez más minuciosas y complejas que le ayudarán a perfeccionar su capacidad en lo que se designa como el terreno de la motricidad fina, o sea, movimientos que implican un nivel superior de habilidad y precisión sin los cuales muchos aprendizajes escolares del niño, los relacionados con la escritura, principalmente, no serían posibles”. (Reyes et al., 2001, p. 28)

- **Juegos y juguetes para el segundo año**

“La aparición del lenguaje nos aporta una de las características principales en ésta etapa de la vida del niño; consiguientemente, la actividad verbal pasará a ser un elemento fundamental en todos sus juegos. Igualmente buscará satisfacer en ellos la creciente necesidad de movimiento, que constituye asimismo otro rasgo fundamental en este momento de su desarrollo. Por tanto, el simple juego verbal con los adultos, los muñecos y otros elementos que pueden dar pie a las actividades de imitación, así como los juguetes que pueda utilizar para arrastrar, andar o desplazarse en ello de un lugar a otro, es decir, aptos respectivamente para estimular la expresión, por un lado, y las actividades motoras por otro, son los tipos de juegos para el niño de uno a dos años”. (Reyes et al., 2001, p. 28)

“Como sea que éstos progresos se acompañan de una ya visible evolución en el campo de la habilidad manual, se advertirá a menudo que el pequeño es capaz de entretenerse también, en otros momentos, con cajas o bloques apilables, cubos y tableros encajables, aros para enfilear, etc., aunque igualmente han de figurar, pues, entre la nómina de juguetes destinados ha éste segundo año”. (Reyes et al., 2001, p. 28)

“En estos mismos meses hay que recomendar ya las primeras actividades al aire libre. Con ellas el niño puede expansionarse y expresarse con entera libertad, sin limitación de espacio, entrar en contacto con los objetos del mundo no – doméstico ni mediatizado por el individuo, descubrir nuevas percepciones, ganar agilidad y

coordinación de movimientos e incorporar a sus actividades habituales otras que son difíciles de practicar en un ámbito interior, como saltar, correr, deslizarse por un tobogán, trepar en una torre, etc.” (Reyes et al., 2001, p. 28)

## CAPÍTULO III

### EL NIÑO DE 2 A 3 AÑOS

#### **3.1.El desarrollo físico del niño**

“Los niños al cumplir dos años son altos y corpulentos, en comparación con la media de su edad, lo seguirán siendo al cumplir los cinco años” (Lara, s.f. p. 16).

“En estos meses, poco a poco, empieza a diferenciarse corporalmente los dos sexos: el cuerpo de los varones tiene más tejido muscular, mientras que el de las niñas conserva más tejido graso. Los músculos grandes se desarrollarán más pronto que los pequeños, lo que explica que a los tres años el niño haya adquirido cierta facilidad en el dominio de la motricidad gruesa en tanto que persiste en él cierta dificultad todavía para lograr una coordinación más delicada. Las diferencias de fuerza y desarrollo muscular que a veces pueden observarse a esta edad se deben a diversos factores, como el estado de salud general del individuo, la actividad que desarrolla, la alimentación, las horas de sueño, etc.” (Lara, s.f., p. 17).

“Las proporciones de la estructura corporal prosiguen su evolución hacia las proporciones adultas. El crecimiento de la cabeza es más lento, el del tronco mantiene un ritmo algo más regular y el de las extremidades inferiores es bastante más rápido. El abdomen es todavía abultado y redondeado, casi tan aparente como en el bebé; esta característica no desaparecerá hasta los 6 años” (Lara, s.f., p. 17)

Las características del desarrollo psicomotriz de los niños son “el latido cardíaco va haciéndose más lento y más regular con el aumento de la presión sanguínea. También la respiración es más profunda. Gracias a estos cambios, el niño está en mejores condiciones para desarrollar actividades,

como correr o saltar, que requieren una mayor resistencia al esfuerzo. Estas funciones motoras se benefician directamente, además, de que en las extremidades inferiores, dentro de la evolución madurativa general del sistema nervioso, la mielinización (o recubrimiento de las fibras nerviosas) está a punto de quedar definitivamente completada” (Lara, s.f., p. 17)

### **3.1.1. Evolución de la marcha**

#### **a. 30 meses**

- “A los dos años y medio el niño ha adquirido ya bastante equilibrio; puede correr con seguridad y saltar de puntillas con los pies juntos
- Sube y baja las escaleras solo, con bastante soltura, y es capaz de saltar un escalón si un adulto se coloca delante de él en el nivel siguiente
- Puede columpiarse, trepar por la escalerilla del tobogán y deslizarse por la rampa controlando todos sus movimientos; si no sabe pedalear en el triciclo lo aprenderá también fácilmente”. (Lara, s.f., p. 18).

#### **a. 36 meses**

- “Al cumplir tres años, puede sostenerse sobre un solo pie e intentar dar unos saltos
- Sube y baja las escaleras alternando los pies; puede saltar un escalón de 15 o 18 cm. Sin necesidad de ayuda” (Lara s.f., p. 18).

### **3.1.2. Desarrollo visomanual**

#### **a. 30 meses**

- “Siguiendo el modelo, puede construir una torre de 8 cubos y un puente de 3 cubos.
- Sabe imitar un trazo vertical y otro horizontal, y conoce perfectamente la diferencia entre ambos.
- Encaja formas diferentes, como círculo, cuadrado y triángulo.

- Puede cerrar el puño y mover independientemente el dedo pulgar; también consigue ir tocando el pulgar con cada uno de los demás dedos de la misma mano”. (Lara, s.f., p.18).

#### **b. 36 meses**

- “A los tres años ya se entretiene bastante tiempo jugando con construcciones; puede armar una puerta sencilla y encajar varias piezas para construir un muro.
- Puede construir una torre de hasta 9 cubos.
- Copia un círculo y sabe pintarlo por dentro; también sabe imitar los trazos de una cruz.
- Trasvasa agua de un recipiente a otro sin derramarla.
- Sabe abrochar botones; es capaz de abrochar y desabrochar hasta dos en un tiempo de 50 segundos.
- Sabe utilizar la tijera para cortar una tira de papel, al principio con cierta dificultad”. (Lara, s.f., p. 19)

### **3.1.3. La expresión gráfica en el niño de dos años**

“Se define la expresión gráfica infantil como una forma de actividad simbólica en la cual se manifiesta la unidad intelectual – afectiva del niño; se dice que es una actividad simbólica porque éste representa o evoca a través del dibujo cosas o acciones que anteriormente ha vivido” (Lara, s.f., p. 21)

“El dibujo infantil, por consiguiente, es un medio para conocer el desarrollo intelectual y afectivo del infante. A través de él es posible determinar el tipo y nivel de aprendizaje que cada niño necesita desarrollar y analizar también sus posibles problemas afectivos” (Lara, s.f., p. 21)

#### **a. Fase de iniciación**

“Antes de los dos años los niños se sienten atraídos por los lápices y los papeles; con los débiles garabatos que torpemente consiguen trazar inician el aprendizaje de su manipulación” (Lara, s.f., p. 21).



“Sin embargo, al cumplir esta edad se observa todavía en ellos un perceptible desfase entre la expresión gráfica y las demás capacidades intelectuales y manipulativas, cuya aparición es siempre anterior. Hay que comprender este hecho teniendo en cuenta que antes de poder utilizar el lápiz necesitan aprender a manejarlo”. (Lara, s.f., p. 21)

#### **b. Fase de coordinación sensomotora**

“Entre los dos y los tres años, “los grafismos espontáneos del niño se reducen todavía a unos garabatos desordenados en el papel o a simples trazos verticales u horizontales que tampoco siguen orden alguno; estos garabatos y estos trazos corresponden al grado de maduración nerviosa y de tonicidad muscular actuales”. (Lara, s.f., p. 21)

“Al principio, cuando le entregamos un papel para que pueda dibujar sitúa los trazos en cualquier parte de la hoja; es decir, no tiene aún una ubicación preferente. Más tarde, en cambio, hacia los dos años y medio, ya es más capaz de controlar los movimientos sensomotores y dirigirlos sobre la superficie del papel; está iniciando de esta manera la acomodación de una acción a un espacio percibido visualmente y adquiriendo con ella la coordinación sensomotora” (Lara, s.f., p. 21)

#### **c. Fase de expresión acción – motivación**

“[...] Si le deja realizar su dibujo, trazará un garabato imperfecto cuyo significado sólo nos será posible descubrir cuando nos lo explique el mismo autor” (Lara, s.f. p. 21).

“Todavía a esta edad el niño no representa, pues, un objeto, sino la relación que establece con él a través de su acción; de ahí que no intente dibujarlo como es realmente sino de forma totalmente subjetiva, o sea, como él lo siente” (Lara, s.f., p. 22)

“Por ejemplo, en el dibujo de un niño de tres años podemos ver una serie de rayas desordenadas y más o menos entrecruzadas que el autor nos explica diciendo que son una silla “mala” que lo ha tirado

al suelo (poco antes el niño se había caído de un asiento); pues bien, escasamente unos minutos después nos vuelve a explicar el mismo dibujo diciendo que representa el patio del jardín”(Lara, s.f., p. 22)

“[...] La expresión gráfica, a su edad, es puramente una “acción” que obedece a una “motivación” (Lara, s.f. p. 22)

### **3.2. Desarrollo afectivo**

“El desarrollo emocional del niño atraviesa, en torno a esta edad, un período de transición. En efecto, si se considera la primera infancia en su conjunto, hay que destacar los cambios que se realizan durante el primer año de vida, junto a los acontecimientos que se desencadenan después de los tres años, antes que este período intermedio”. (Lara, s.f. p. 22)

Sin embargo, podemos concluir que “[...] durante este tercer año de vida los progresos se realizan en un orden cuantitativo, contraste con los avances decididamente cualitativo que el niño realiza en otros momentos de su desarrollo” (Lara, s.f., p.22).

Pero será conveniente

“[...] prestar atención a este período para poder comprender de qué modo el niño y la niña afrontan dos grandes acontecimientos de trascendentales consecuencias en su futuro. En primer lugar, su relación con las cosas, los objetos del mundo exterior. Inmediatamente después, la revelación de su pertenencia exclusiva a uno u otro sexo” (Lara, s.f., p. 22).

De igual manera en su desarrollo aparece el control de esfínteres, con el establecimiento de un ritmo determinado en las evacuaciones, y las primeras transformaciones de la libido, como a continuación detallo:

#### **a. El erotismo anal**

Entre los dos y los tres años, la mayoría de los niños normalmente desarrollados adquieren la maduración neurológica y los hábitos y aprendizajes suficientes para controlar sus evacuaciones. Primero controlarán el esfínter anal, luego el uretral, Durante el día la continencia

es mejor, pues la voluntad consciente del niño colabora para lograrlo. Un aprendizaje adecuado, despertando si es necesario al niño durante la noche para que pueda orinar (después lo hará solo), facilitará una limpieza completa.

#### **b. Las transformaciones de la libido**

La libido afirma Freud (1920)

“Como una fuerza cuantitativamente variable, que nos permite medir los procesos y las transformaciones de la excitación sexual [...] y cuya producción, aumento, disminución, distribución y desplazamiento deben ofrecernos las posibilidades de explicación de los fenómenos psicosexuales observados.” (p. 1221)

Durante esta etapa de su vida la libido narcisista evoluciona, el niño debe muy a su pesar efectuar las pertinentes renunciaciones o pérdidas de placeres eróticos ligados a la oralidad y a la analidad, para poder progresar y acceder a objetos de satisfacción más elaborados. Los objetos libidinales son abandonados en cuanto no producen el placer que de ellos se espera. El seno materno y sus sustitutos (chupete, pulgar) son los primeros en caer, e inmediatamente después las materias fecales. El infante comprende, en su momento, que no es éste el lugar donde se lleva a cabo el intercambio amoroso con su madre, gracias a la expresión del deseo de la madre, cuyo reconocimiento, cariño y amor es lo único que el pequeño quiere y desea obtener.

### **3.3. El lenguaje infantil durante el tercer año**

De los dos a los tres años el niño desarrolla con el lenguaje una actividad más elaborada que durante el período anterior, a pesar de que estos progresos cualitativos tal vez no llegue a producir un impacto tan espectacular como el causado en el segundo año por la “inauguración” de la actividad lingüística.

Recordemos que el niño de dos años había cubierto un fecundo recorrido: desde el estadio inicial de la palabra – frase hasta las mismas puertas de la

frase gramatical. Analizando las características más significativas de estas primeras oraciones, hay que destacar el uso predominante de nombres junto a la ausencia de artículos, verbos, preposiciones y conjunciones.

Pues bien, estas mismas constantes se mantienen en un grado bastante similar durante todo el tercer año: van apareciendo oraciones breves, compuestas de tres o cuatro palabras y, aunque algo más elaboradas algunas veces, todavía, en general, con las mismas o muy parecidas características estructurales. No se llega aún a dominar el lenguaje: sólo una o dos frases de cada cincuenta pueden considerarse oraciones complejas. Al final de esta etapa, los progresos permitirán hablar ya de una maduración del lenguaje verbal.

Sin duda la diferencia entre los dos períodos es mayor en lo que respecta al vocabulario, y en particular a su utilización: el niño de dos años sólo adquiere palabras, mientras que el de tres ya las usa.

Para un niño de más de dos años las palabras se convierten en instrumentos que pueden designar conceptos, ideas y relaciones, y no, como hasta entonces, únicamente cosas o personas.

También el aumento del vocabulario en términos cuantitativos es notable en este año: al final del período puede haber alcanzado alrededor de las novecientas palabras, o sea, prácticamente triplicado el que el niño había acumulado al terminar el año anterior.

### **3.4. El mundo egocéntrico del niño**

Para Piaget, J. (1984), “las palabras del niño delatan inequívocamente un fuerte egocentrismo, término que en su caso no hace referencia a una exagerada exaltación de la propia persona, como define en el adulto, sino que describe un normal proceso evolutivo mental por la cual el sujeto asimila la realidad” a su propio “yo”. (p. 52)

El niño no es capaz todavía de comprender, a sus tres años, que su “punto de vista” se tan solo uno más entre los muchos que puede haber: sobre todo lo

que le rodea proyecta continuamente lo que él mismo experimenta, y generaliza su experiencia particular como la única posible.

Piaget (1984) cita varios ejemplos de razonamiento infantil que lo ponen claramente de manifiesto: “la pelota que rueda hacia el amiguito quiere – la pelota – ir hacia él porque sabe – la pelota – que él está allí”, etc., No hay duda de que el pequeño tiende a considerarse a sí mismo el centro del universo y el único punto de referencia existente para explicar lo que ocurre a su alrededor; todo lo que le rodea, sean animales, personas o cosas, ha de tener necesariamente – cree – los mismo pensamientos que él.

### **3.5. El razonamiento lineal**

El razonamiento infantil elabora deducciones yendo de lo particular a lo particular, sin tener en cuenta analogías o diferencias. Piaget (1984) lo explica mediante el siguiente ejemplo: “Un niño de dos años, enfermo, pide naranjas; como no las hay, le explican que todavía están verdes; pocos momentos después, al beber una taza de manzanilla, el niño exclama: ¡La manzanilla no está verde, ya está amarilla!, ¡dame una naranja!”; es decir, para el niño todo va unido: si la manzanilla “está” amarilla, también las naranjas han de estar amarillas. Es insensible a las contradicciones; no necesita pruebas ni pone reparos porque cree firmemente en la verdad de su propio pensamiento”. (p. 200)

### **3.6. El pensamiento**

“El pensamiento nace en el momento mismo en que el lenguaje permite relatar – verbalizar – lo que se ha hecho, lo que se está haciendo y lo que se piensa hacer – aunque nunca llegue a realizarse – por él la acción queda totalmente sustituida por la palabra”. (Lara, s.f., p. 26)

“Durante la primera infancia, el niño juega a menudo a imitar o representar escenas imaginarias. Estas actividades revelan todavía un pensamiento esencialmente egocéntrico: su exclusiva finalidad estriba en la gratificación

que el niño obtiene realizando, es decir, haciendo reales, sus deseos a través del juego”. (Lara, s.f., p. 26)

“Su pensamiento queda reflejado en el juego. Si lo observamos detenidamente veremos que, en efecto, no hay una adecuación de estos juegos a la realidad que están imitando; es esta realidad lo que el niño adapta, según sus deseos o necesidades”. (Lara, s.f., p. 22).

### **3.7. Desarrollo de la personalidad**

Como hemos mencionado anteriormente, en esta edad el niño se halla plenamente inmerso en la fase anal de su desarrollo. El destete y la aceptación de una alimentación mediatizada por ciertos utensilios han roto ya el lazo intenso de contacto cutáneo que tan necesario y deseado fue en su momento.

Sin embargo, las relaciones con las cosas y las personas han variado sustancialmente, y durante este período va a aprender y consolidar su manera de relacionarse con los objetos. Si durante la etapa anterior tales relaciones estaban aún decisivamente asentadas sobre los intercambios visuales, auditivos, olfativos y táctiles, ahora es, cada vez más, el mundo simbólico de representaciones el lugar privilegiado de los intercambios y las experiencias, el universo del lenguaje.

El niño se muestra en esta edad, siempre atento y receptivo a las palabras de los adultos, lugar de intercambio de comunicación y de dominio de las cosas. Toda pregunta debe obtener respuesta, y toda explicación, charla o discusión son absolutamente necesarias para el enriquecimiento del vocabulario y la atribución de sentido a las palabras.

Todo ello promueve en el niño su afirmación como sujeto, y el sentimiento de seguridad y de dominio sobre las cosas que en este momento su personalidad reclama.

### **3.8. Juegos y juguetes durante el tercer año**

“El niño va entrando en una edad en la que su lenguaje está constantemente enriqueciéndose y ampliándose; además de ello, se deleita con verdadero

placer observando, explorando e imitando el mundo que le rodea. Todas estas circunstancias explican la importancia y la riqueza que los juegos simbólicos adquieren en este período, en el que será frecuente observarle reviviendo escenas familiares o escenificando sus propias historias, utilizando para ello cualquier objeto que esté a su alcance y cualquier prenda que tenga mano para improvisar sus primeros disfraces”. (Pardo, 2013)

Está alcanzando asimismo ahora una mayor y ya importante coordinación de movimientos que le capacita para notables avances en el dominio de la motricidad gruesa: podrá montar en juguetes de pedales, jugar al aire libre utilizando los juegos de jardín y desarrollar más posibilidades en los juegos de pelota.

Todas estas actividades, que al principio realizará con ayuda del adulto y al cabo de poco tiempo ya solo, además de estimular de forma inmediata la evolución física, contribuyen directamente también, a mejorar la coordinación de la actividad motriz y especialmente se deberá comenzar a tener presente su coordinación motora fina.

### **3.9. El lenguaje**

“Sin duda le corresponde al lenguaje ocupar la parte más destacada, considerando su papel en la evolución y estructuración no sólo del pensamiento infantil, mencionado anteriormente, sino también de muchos aprendizajes sociales, personales, preescolares y escolares”. (Lara, s.f., p. 27)

“Al cumplir tres años, el niño ya ha de poder entender las explicaciones del educador, teniendo en cuenta que éste le hablará en un lenguaje comprensible para su edad, y utilizar el habla, bien, mal o regular, como forma habitual, normal y principal de expresión, tanto en sus juegos como al dirigirse a los adultos o a otros niños”. (Lara, s.f., p. 27)

“Ha de ser capaz también, a esa edad, de articular correctamente las palabras, salvo las últimas que acaba de adquirir y aquellas otras que puede presentar dificultades para la pronunciación, y utilizar un vocabulario bastante amplio, generalmente relacionado con objetos y acciones habituales para él”. (Lara, s.f., p. 27)

### **3.10. Nociones lógico – matemáticas**

“Desde una edad temprana, el niño manipula los objetos: los acerca, los aparta, los tira, los arrastra, los cambia de sitio, etc. Estos juegos espontáneos, al principio muy elemental, son los que van a ayudarle a establecer entre las cosas una serie de relaciones que llamamos nociones lógico – matemáticas urá llegando a ellas poco a poco, a través de juegos, ejercicios tan sencillos como, por ejemplo, ordenar los juguetes por su tamaño, forma o color, colocar varias piezas dentro o fuera de una caja, distinguir y usar habitualmente conceptos básicos como arriba/ abajo, grande/pequeño, etc.” (Lara, s.f., p. 29)

“De esta forma conseguirá asimilar paulatinamente los conocimientos necesarios para constituir los pilares de su desarrollo lógico – matemático” (Lara, s.f., p. 27).



## CONCLUSIONES

**PRIMERA.** La primera obligación de todo maestro, pero especialmente del de Educación Inicial, así como de los padres de familia y la comunidad educativa en su conjunto, es conocer la génesis y desarrollo del niño menor de 3 años, etapa en la que se expresa el máximo de desarrollo.

**SEGUNDA.** Realmente conocer el desarrollo del niño menor de 3 años facilita todas las labores pedagógicas posteriores: diversificación curricular, evaluación, selección y adopción de metodologías, etc. con mayor pertinencia, actos de los cuales depende, en gran medida, el futuro del niño.

**TERCERA.** Una conclusión que no se puede dejar de lado es que para elaborar trabajos como el siguiente casi no existen fuentes especializadas ni profesionales capacitados ampliamente en estos temas, algo increíble si tenemos en cuenta que es la primera obligación de la sociedad el conocer el desarrollo de los niños.

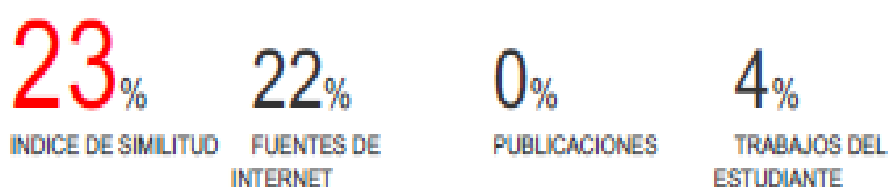
**CUARTA.** De igual manera, en no todos los espacios pedagógicos existen fuentes en las bibliotecas, energía eléctrica, instituciones donde se pueda investigar, tampoco en las bibliotecas particulares. Eso indica el descuido de la sociedad, de las autoridades y, básicamente de los Órganos Intermedios del sector educación.

## REFERENCIAS CITADAS

- Artero, J. (1985). *Anatomía y Fisiología Humana*. España. Editorial Everest, S.A.
- Chavarry, R. (1995). *Reproducción*. Lima.
- Ferreiro, E. & Teberosky, A. (1979). *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*. México. Siglo XXI editores S. A. Primera Edición.
- Baqueo, R. (1986). Vigotsky y el Aprendizaje escolar. Argentina, Aula XXI
- Berstein, N. y otros. *Una introducción a la Psicolingüística: ¿Qué saben los hablantes?*, en: *Psicolingüística*, por: Jean Berco Gleason y Nan Bernstein Ratner. Segunda edición. España. Mc Graw Hill.
- Uculmana, Ch. (1995). *Psicología del Aprendizaje Escolar*. Segunda edición. Lima. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Grupo Editorial Océano. (1988). *Cursos de Orientación Familiar*". España. Maternidad – COF.
- Hib, José. "Embriología Médica". Editorial Mc Graw Hill.
- Omas – P. (2004). *Estimulación Temprana*. Primera Edición. Lima. Editorial DUALITH
- Piaget, J. (1984). *La representación del mundo en el niño*. Sexta edición. Madrid. Ediciones Morata.
- Rodríguez, L. (1997). *Psicología del Desarrollo*. Lima. UNE – Cantuta. Primera Edición.
- Enciclopedia Infantil (2000). *Pedagogía y Psicología Infantil*. España. Editorial Cultural, S. A.
- Enciclopedia Infantil (2000). *Técnicas de Estimulación Temprana*. Lima. Editorial AFA.
- Lara, M, (s.f) DESARROLLO Y ALTERACIONES NEUROLÓGICAS INFANTILES, Docplayer, recuperado de:<https://docplayer.es/34857948-Desarrollo-y-alteraciones-neurológicas-infantiles.html>
- Desarrollo afectivo segundo capítulo, (s.f) De la oralidad a la analidad [Blogs Post], desarrollo afectivo segundo capitulo recuperado de:<https://desarrolloafectivosegundocapitulo.blogspot.com/>

## CARACTERÍSTICAS DEL DESARROLLO DEL NIÑO MENOR DE 3 AÑOS

### INFORME DE ORIGINALIDAD



### FUENTES PRIMARIAS

<b>1</b>	<b>biblioteca.iplacex.cl</b> Fuente de Internet	<b>5%</b>
<b>2</b>	<b>desarrolloafectivosegundocapitulo.blogspot.com</b> Fuente de Internet	<b>5%</b>
<b>3</b>	<b>dspace.utpl.edu.ec</b> Fuente de Internet	<b>3%</b>
<b>4</b>	<b>www.psicomisabel.cl</b> Fuente de Internet	<b>1%</b>
<b>5</b>	<b>frecuentespataletas.blogspot.com</b> Fuente de Internet	<b>1%</b>
<b>6</b>	<b>Submitted to Universidad Catolica de Trujillo</b> Trabajo del estudiante	<b>1%</b>
<b>7</b>	<b>docplayer.es</b> Fuente de Internet	<b>1%</b>
<b>8</b>	<b>dspace.unl.edu.ec</b> Fuente de Internet	<b>1%</b>

9	<a href="http://psicologiayempresa.com">psicologiayempresa.com</a> Fuente de Internet	1%
10	<a href="http://es.wikipedia.org">es.wikipedia.org</a> Fuente de Internet	1%
11	<a href="http://www.grupogalo.com">www.grupogalo.com</a> Fuente de Internet	1%
12	<a href="http://www.dspace.espol.edu.ec">www.dspace.espol.edu.ec</a> Fuente de Internet	<1%
13	Submitted to Universidad Catolica De Cuenca Trabajo del estudiante	<1%
14	<a href="http://www.joneluna.com">www.joneluna.com</a> Fuente de Internet	<1%
15	<a href="http://fr.slideshare.net">fr.slideshare.net</a> Fuente de Internet	<1%
16	Submitted to Unidad Educativa Letort Covima Trabajo del estudiante	<1%
17	<a href="http://www.buenastareas.com">www.buenastareas.com</a> Fuente de Internet	<1%
18	Submitted to Universidad Católica de Santa María Trabajo del estudiante	<1%
19	<a href="http://andrea-herfar.blogspot.com">andrea-herfar.blogspot.com</a> Fuente de Internet	<1%

20	<a href="https://creativecommons.org">creativecommons.org</a> Fuente de Internet	<1%
21	Submitted to Universidad Cesar Vallejo Trabajo del estudiante	<1%
22	<a href="http://www.buap.mx">www.buap.mx</a> Fuente de Internet	<1%

---

Excluir citas      Activo      Excluir coincidencias      < 15 words  
Excluir bibliografía      Activo